

# JORNADA MULTICOLOR

Mayor  
Circulación  
Sudamericana

Sección Especial de JORNADA MULTICOLOR para  
la Argentina, con una y dos columnas de  
texto, notas de interés, noticias, etc.  
para el día de la semana, miércoles, jueves,  
viernes y sábado para el público argentino

Sábado 26 Dic. 1931



Ilustró PREMIANI

El tiempo es un veneno tardío pero seguro. Es fino como una daga y paciente como un roedor. Todas bien; la última mata, decían los antiguos, refiriéndose a las horas. Si hemos de hablar de frente en este mundo donde tanta gente anda de perfil, habrá que decir que lo único real que el hombre posea en la vida es el tiempo. Veamos sino en los momentos graves, cómo nos quedamos sin nada entre las manos. Entonces advertimos que el rencor, el odio, la traición muestra su escondida guerra en esos momentos que la cobardía adjetiva de oportunos. Pero el tiempo es el mejor aliado de la justicia. Se acerca la hora, dice el cínico sagrado. Cantidad y bendición que lo que esperaba mos está cercano. ¡Año Nuevo! Campanas tañedoras de la medianoche que inundan el silencio llorado de estrellas; sirenas aturridoras de los lentos transatlánticos, seres antediluvianos de los métodos de traslación; tiros al aire para asustar la niñez del año que viene. Año Nuevo, vida nueva; cantemos y bebamos que el tiempo se ha remozado.

Y para que sea más críola el alma de esta palabras desperdigadas, veamos cómo Martín Fierro puede pagar mano a mano acerca del tiempo con Einstein y Aristóteles. El genio de la relatividad ha dicho: "El tiempo es función del movimiento". Y el mundo se quedó boquiabierto ante esta verdad clara como el día y profunda como la noche. Pero ya antes el griego dijo que "el tiempo era la imagen móvil de la eternidad". Postulado más poético en que la palabra eternidad comunica un estremecimiento de más allá. Pero mirad si no es lindo lo que el gato cho dice a su turno, sin academias y sin fórmulas algebraicas: "el tiempo es la tardanza de lo que está por venir". Cualquier palabra que aludáramos nosotros sería como una lámpara encendida en pleno mediodía.

El mundo se ha vestido de fiesta para recibir el tiempo nuevo. Nosotros lo veremos llegar con la tranquilidad de quien tiene mucho que hacer. Larga y pesosa fue la tarea del tiempo que se fue; tesonera e intensa habrá de ser la del que viene. En la rogativa intensa de felicidad que es el mundo enfero en esta noche, en que la cristalina voz del niño se une a la temblorosa del anciano, digamos nosotros nuestra palabra apasionada, llena del cáldo fervor de lo bueno y de lo bello. Y mientras la ciudad es una gloriosa batallola de gritos, senamos nosotros el atento centinela que stahaya en silencio el deber del mañana. Año Nuevo. El aire está lleno de cínicos. El tiempo se ha remozado.

# TRAGICO Y HONDO ES EL FESTEJO DE SAN ESTEBAN

por Carlos Abregú Virreyra

Hoy, 26 de diciembre, los indios de Sumamao, población santiagueña que entrará en breve en la civilización por la línea férrea de Villa el Rosario a Forres, celebran una de sus más curiosas ceremonias, repetida todos los años con igual éxito, desde tiempo inmemorial hasta nuestros días; no obstante el empeño de las autoridades policíacas por evitarla.

Sumamao es una población de 450 habitantes, situada a cuatro leguas de la Estación Simbol, de la línea del F. C. de Córdoba, a la margen izquierda del río Dulce, sobre terrenos fértiles y pictóricos y sin otra vida que la apacible y cordial de sus pobladores.

## ANTECEDENTES

Cuando los Lules franquaron el Salado hasta el límite de las invasiones Diaguitas, los Tono-cóts huyeron en todas direcciones y se refugiaron a la margen del río Dulce. Juan García de Alenda y Nicolás de Heredia, soldados de Rojas, los encontraron ahí, reunidos en pequeños grupos, sometidos a los castigos de don Diego, que percibió a través de una flecha envenenada.

Constituida a la dominación española, no tardaron en hacer conocer sus costumbres, sus creencias religiosas y hasta los sitios más hermosos de la región. Uno de éstos fue Sumamao, nombre que empuja a figurar en los documentos oficiales desde 1737, en que por acta del Cabildo de Santiago, Núñez del Prado manda llevar a Sumamao un altar en que parase. Este solo dato confirma la tesis de que el quichua fue introducido al festero por los españoles, para no cabe duda que su nombre es un derivado directo de Sumamao (lugar lindo) o de Sumamayo (río lindo).

Los que todavía creen que Santiago del Estero, sobre todo por su pertenencia al Imperio incaico, no están acertados. La lengua aborígen predominante en aquella región, fue diaguita y tonocoté, y no quichua, la cual, por otra parte, sólo era hablada, como se recordará, por los incas y nunca por el pueblo del Imperio.

Todos los historiadores coinciden, sin embargo, en que los indios de esa región adoraban al sol y rendían culto a los árboles, que adornaban con plumas. Tenían sacerdotes a quienes dispensaban grandes favores y los cuales dirigían el ritual religioso en medio de orgías que duraban varios días, haciendo sacrificios en honor al sol e implorando la fertilidad de los campos.

El colonizador aprovechó, indudablemente, estas costumbres para someter a los indios en

Desde que el santo es sacado del altar, cuatro hombres le siguen detrás soplando unos instrumentos musicales semejantes al erke, denominados trompetas.

La trompeta es una caña hueca, de tres metros de largo más o menos, que remata en un cuerno de buey adornado con borlas de lana de diferentes colores. Mientras unos tocan las trompetas, otros acompañan la música con bombo o queman estruendos (cohetes) en homenaje a San Esteban.

## EL SINDICO

El talento jesuítico, que aprovechó el misticismo indígena, encontró también un recurso admirable para someter a los sacerdotes o caciques indios que se resistían. Les designaron "sindicos" o más bien dicho, sindicos, sin acento gramatical, que vienen a ser algo así como presidentes de una cofradía, función que abrazan con una inocencia maravillosa y ejemplar.

El síndico es el encargado de custodiar y guardar al santo durante todo el año. Es también el que lo conduce a la Casa de San Esteban y el que dirige los homenajes. Cuando la fiesta termina, todos los indios se acercan a él y luego de saludarlo, le obsequian con una *masahuana* (citrula de maraca) o fabricada expresamente para él.

Aquí también los jesuitas incorporaron en los indígenas el régimen de los colegios del Plata y Real de San Carlos. Se conocía con el nombre de "alferes" a cierto número de promesas que desempeñan funciones especiales. Cada uno de estos "alferes", vestido con chaqueta roja y azul, lleva en la mano derecha un estandarte rojo, que en el tiempo del colonialismo pudo haber sido palio, usado aun en las procesiones religiosas.

Tienen por misión la de guiar los juegos e iniciar las creencias, como se verá más adelante.

Como dejamos dicho, todos los historiadores coinciden en que los indios de la margen del río Dulce adoraban al sol y los árboles. Los jesuitas, siguiendo el ejemplo de los misioneros del Perú, transfirieron también estos ritos, cambiando las plumas con que adornaban los árboles, por rosas y *masahuana* (luz) las cuales se cuel-



NIACER

del santo, presantando aquellos un conjunto realmente maravilloso, pues dan la impresión de haber floreado panes riquísimos en forma de ángeles y querubines.

Al fondo del callejón los alferes, dirigidos por el síndico, se acercan al rancho, después que los indios han vivido al

no de los jinetes una raza o *tasahuana* por cada serie de zorras, que los indios van corriendo en sus brazos, a manera de anillos o argollas trufadas, arrojando aquellas, al mismo tiempo, contra los alferes, una especie de galleta o bizcocho pequeño que tiene el nombre de *hicha* (quichua: alferes, dirigidos por el síndico, se acercan al rancho, después que los indios han vivido al

sicos, que tocan el bombo, el violín y el acordeón.

## UNA ESCENA VIVIDA

Esta escena, vivida y admirada por mí en 1922, da una idea exacta de cómo fueron sometidos los indios por los jesuitas con la música y el canto, y las grandiosas ceremonias realizadas durante el colonialismo en el Perú y Bolivia.

que muchas veces los que no pueden escuchar los árboles, apalan al recurso de cavar sus fosas, derribándolos con todos los indios que se encuentran sobre las ramas, como si fueran una manga de langostas gigantes, presentando así, un espectáculo inolvidable y conmovedor.

Los jesuitas al estimular la *kila* comprendieron bien que había que atraer a los indios con juegos torpes y entretenidos.

Los alferes son los que sostienen el *gato* de las rosas, *masahuana* y *hicha*.

## LAS CORRIDAS

Terminada la *kila* se baila y se bebe *aloja*, mientras los indios se alejan montados a caballo y acompañados del síndico, hacia una o dos leguas de distancia para cumplir sus promesas, consistentes en desandar todo ese trayecto a pie, cortiendo bajo un sol de 46 grados.

Una vez que llegan al punto de partida, tiran en el suelo una cruz con el dedo y después de levantar los brazos hacia el cielo, se arrojan y la *besan*

Ilustró NIAHCEER

Desde que el santo es sacado del altar, cuatro hombres le siguen detrás soplando unos instrumentos musicales semejantes al erke — llamados trompetas en esa región

la muchedumbre, soplando los instrumentos cuyo sonido ligubre crispas los nervios del que no está acostumbrado, mientras los jinetes beben alcohol y gritan júbilos.

En el último grupo, más compacto por lo general, llega el síndico.

## LA CEREMONIA

Los indios, castigados brutalmente las penitencias, salvan a todo correr las leguas que separan el punto de partida de la casa de San Esteban. A la entrada a la población, la Iglesia del pueblo los recibe a toque de campana. Sudorosos, sedientos, extenuados, se dirigen al pabellón de Navidad, donde las mujeres les brindan una copa de aguardiente y otra de agua. De ahí, van a la *iglesia*, cuyas puertas están abiertas de par en par. Llegan hasta el altar mayor, se arrojan y después de hacer la señal de la cruz, besan los pies de las imágenes, empujando de nuevo la *carretila* hacia la casa de San Esteban, situada a unos 50 metros.

Antes de llegar, se arrojan otra vez y cantan en esa forma hasta donde está el Santo, ante el cual dibujan nuevamente una cruz en el suelo, la besan con hondo fervor cristiano y toman *gracia* pasando por debajo de las andas o listones sostenidos por mujeres durante toda la ceremonia.

El indio, se retira, entonces, para dar lugar al que sigue turno y encadena hacia el altar donde un hombre lo recibe con una navaja afilada, con la cual le hace varios tajos en las piernas a manera de sangría.

Mientras se realiza esta ceremonia conmovedora y salvaje, el baile se suspende elevándose únicamente músicas regionales, apropiadas al acto.

Cuando termina la corrida se inicia nuevamente el baile que se prolonga hasta el día siguiente. La alegría remota el alma purificada ya de los penitentes. Ninguno de éstos se retira a descansar. Al contrario, no pierden una sola pizca y manifestar tener un sano optimismo.

## SU GRAN APOGEO

Esta clase de ceremonias tuvo su apogeo en 1920 bajo el curato del fraile Ledergario María Nietori, desterrado a Sumamao por orden del general Toboada después de haber perdido esta una elección en Aymiquil.

Nietori excomulgaba por herejes a los indios que participaban de la fiesta y nunca entonces se realizaron mejores corridas. Los indios, al entrar a la población, se dirigían a donde estaba el cura Nietori, al que encataban generalmente en el baile jugando a la tala o departiendo con los paisanos; le besaban la mano y luego de tomar *gracia* se presentaban recibiendo ante la imagen de San Esteban.

El 26 de diciembre de 1922 desfilaban entre mil 30 indios torturados, bajo un sol de 46 grados, a la *besa* en el *horno* de la siesta totaban los chorros e incendiaban los cuerpitos.

En los ranchos vecinos y en la casa de San Esteban, se *besa* *aloja* y *aguardiente*.

forma pacífica, pues de otra manera sería difícil y aventurado interpretar el origen de la fiesta de San Esteban, verdadera orgía que en estos momentos congrega en torno al rancho del santo a un crecido número de indios que cantan, bailan y beben celebrando, en pleno siglo XX, en conflagración de ritos paganos y cristianos, el aniversario del mártir cuyo nombre es acaso para ellos, el símbolo del Sol que adoraban sus antecesores.

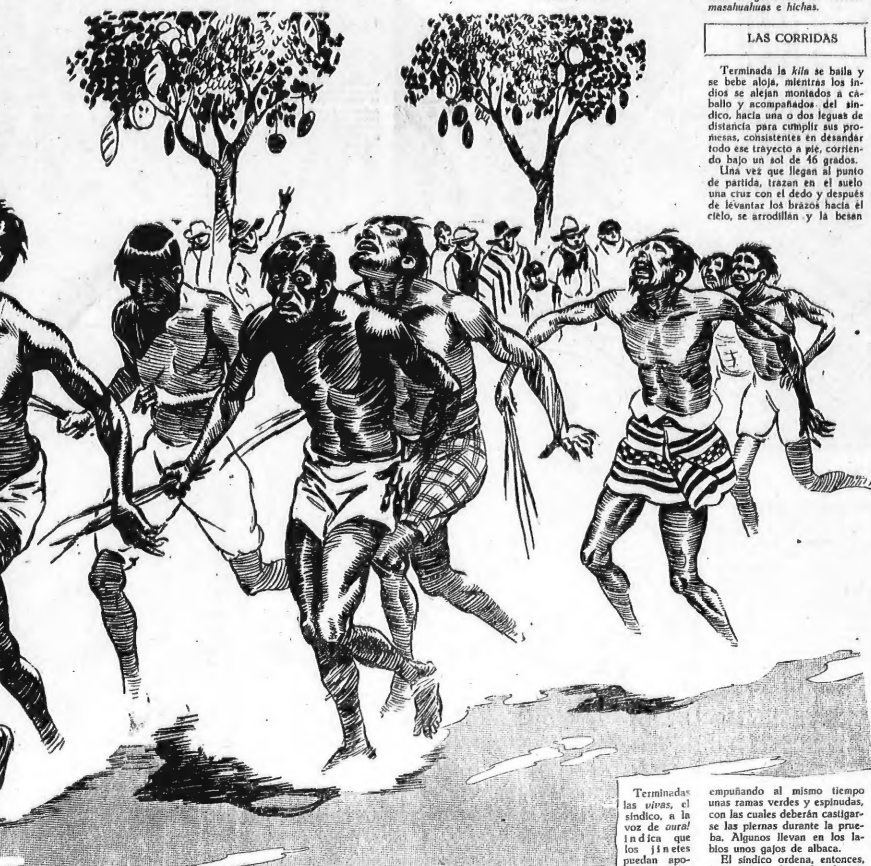
## LA CASA DE S. ESTEBAN

Dois días antes de la fiesta, la imagen de San Esteban es conducida desde Meco, población vecina a la ciudad capital de la provincia, a la de Santa María, donde es velada toda la noche.

A la madrugada de la víspera es trasladada a la Iglesia de San Esteban y desde ahí, tras un descanso de pocas horas, llevado a "la casa del Santo", en Sumamao, a la cual penetra en medio de un clamoroso triunfo, extendiendo el baile, que se inicia casi simultáneamente, al son del violín, el bombo y el acordeón legendarios.

Y los indios corren leguas y leguas, bajo un sol abrasador, como supremo homenaje al santo. Se golpean las faldas con fuertes varas, para que la *carretila* siga corriendo. Al llegar junto al *horno*, donde está San Esteban, las mujeres premian al *erke* *fuera* de los corredores con *alcohol*.

gan de las ramas de los árboles, extendiendo el baile, que se inicia casi simultáneamente, al son del violín, el bombo y el acordeón legendarios.



o cincuenta hombres montados a caballo y a todo galope pasaban debajo de los arcos, en el callejón de los árboles, hacia el rancho del Santo, donde un grupo

grito de *PI, pi pi pi* tan tantas veces como arcos y árboles existen.

Es el momento, entonces, en que las mujeres entregan a cada

los promesas a las *masahuana*. Es entonces cuando los prometen-tes trepan a los árboles pujando por arrebatar esos panes, generalmente amasados por las mujeres del pueblo, a fin de conservarlos como reliquias en sus ranchos.

Tanto es el afán de obtener una de aquellas *masahuana*

Terminadas las *vivas*, el síndico, a la cabeza de los alferes, dirigidos por el síndico, se acercan al rancho, después que los indios han vivido al

empuñando al mismo tiempo unas ramas verdes y espinudas, con las cuales deberán castigar a las piernas durante la prueba. Algunos llevan en los brazos unos guijos de albacá.

Los *trampas*, así llamados a los tocadores de las trompetas, siguen detrás, mezclados entre



174

# Beneficencia

**150.000 pesos se han distribuido este año a los pobres, en los beneficios patrocinados por GENIOL**

Convertir en alegres y risueñas esperanzas los amargos sufrimientos de aquellos que, agobiados por los males y la falta de recursos, se debaten entre los punzantes dolores que las privaciones causan, es la doble misión que GENIOL realiza, al destinar sus dineros de propaganda a fines de Beneficencia. Doble misión, decimos, pues mientras que con un GENIOL se calman y dominan los dolores materiales, con los recursos que el produce, se alivian muchas penas morales de la gente necesitada.

**Contra los dolores de cabeza:**  
**GENIOL**, porque **GENIOL**  
calma, **GENIOL** entona y  
**GENIOL** descongestiona, tri-  
ple acción que le permite su  
triple y científica fórmula.

Los miles y miles de personas, que usan el GENIOL, son hoy sus mejores propagandistas: lo recomiendan unos a otros. Es por eso que podemos dedicar miles y miles de pesos a la Beneficencia. Y lo recomendamos porque es bueno de verdad.

# Geniol

**QUITA EL DOLOR**

# QUITA EL DOLOR

**EL LIBRITO  
DE 4 DOSIS**

**30**  
**cts.**